



Olga, bailarina y cupletista.

las noches de mala temperatura. Preciosas puertas de cristales comunican con el interior, al que se asciende por unos cuantos escalones de piedra, y una vez dentro del Coliseo, la vista se sorprende ante lo precioso de su construcción y los detalles que lo hermosean.

Recordamos aquella inauguración de este teatro con la ópera «Cármén» cantada por la Fons, que venía precedida de gran fama, el aspecto de la sala arrebatada, por la brillantez del conjunto y por el lujo desplegado por las damas que asistieron al espectáculo. Aquella lámpara del centro con cientos de luces multiplicadas por la limpieza de numerosos espejos, es una de las cosas que se admira allí, y que con dificultad se encuentra en otro Teatro.

Las butacas son cómodas de madera americana; los palcos muy lujosos, teniendo los antepechos unos relieves muy lindos, al par que sencillos. La gradería que está en el mismo piso de las lunetas, tiene bastante comodidad y se encuentra dispuesta de tal manera, que se vé muy bien desde ella, el espectáculo, siendo por este motivo, muy solicitada esta localidad por personas muy distinguidas.

La galería alta es bastante cómoda también, pues esto se ha procurado en la construcción de este Teatro, que es muy estimado, repetimos, por el público selecto de la capital.

El escenario tiene una embocadura del mejor gusto, representándose en ella escenas del descubrimiento de América, por el famoso genovés; el telón de boca es de suma elegancia, y de un estilo que podríamos llamar clásico, por haberse usado, en general en varios coliseos.

El interior del foro, es muy cómodo allí pueden ponerse toda clase de espectáculos con verdadero lujo de pormenores, desde el sencillo cinematógrafo, en amplia tela blanca, hasta óperas de gran espectáculo. Las decoraciones que hay son muy artísticas y ahora mismo, las que se lucen en las variedades, gustan mucho y esto siempre es un atractivo.

Muchos elogios ha merecido la Empresa Azcué por la Compañía de zarzuela que organizó en este Coliseo, probando una vez más, el buen tino del Empresario, conocedor de los gustos del público de México. La temporada que actuó aquella, á todos hubo de parecerlos corta por lo selecto del repertorio, sobre todo mexicano, y por los artistas que trabajaron, entre los cuales descollaba la siempre celebrada María Conesa, que atrajo un numeroso público, haciendo las veladas de este Teatro, deliciosas y brillantes.

Tal es á grandes rasgos la vida artística de este precioso Teatro, que levantado en uno de los mejores sitios de la metrópoli mexicana, ostenta sus galas arquitectónicas y es un ornato de la ciudad. Mucha fortuna le auguramos en su vida y bien merecido lo tiene una Empresa como la actual, que, dominando el negocio, siempre lleva por lema el seguir las corrientes del público, sus gustos y sus aficiones.



Los Randon, notables acróbatas parodistas.